

PARA EVITAR LA MIOPIA



Por el
A VIIA

II. — GRAVEDAD DE LA M

En el capítulo anterior indicábamos qué era la miopía y los caracteres importantes que la constituían; la forma que tenía el ojo miope en general como los miopes observaban los objetos que tienen frente a ellos. Hoy vamos a enumerar las complicaciones graves a que conduce la miopía, si no se toma el remedio necesario para evitarla.

Cuando la miopía es ligera, cuando no pasa de 3 a 4 dioptrías (grados vulgarmente dice la gente), entonces no debe considerársele como una enfermedad, sino simplemente como un defecto de refracción, o sea una falta de enfoque del ojo, pues en estos casos nunca produce alteraciones en el funcionamiento del ojo, mejor dicho, en las membranas que constituyen el globo ocular. Las personas portadoras de una miopía de esta clase, pueden estar seguras que jamás sufrirán, a consecuencia de ella, perturbaciones importantes de ninguna especie. Lo más que puede ocurrir es tener que llevar lentes correctoras para el defecto visual; molestia, por otra parte, soportable, en beneficio de la claridad de la visión que reporta.

Si la miopía sube de 5 dioptrías entonces la forma del ojo empieza a sufrir variaciones importantes, aumentando el diámetro antero-posterior y conduciéndolo poco a poco a la configuración alimonada, como indicamos en el capítulo anterior.

Debido precisamente a este estiramiento del ojo, los órganos que se encuentran en su interior, sufren alteraciones de importancia, algunas de las cuales conducen a la ceguera total e irreparable del órgano más noble de los seres humanos.

¿Cuáles son estas complicaciones y cuál es la causa que las produce? Vamos a transmitir con lenguaje apropiado al alcance de los profanos estas materias, uno de los temas científicos de más transcendental importancia y que debe ser conocido por todo aquel que tenga una cultura general suficiente.

Una de las complicaciones más graves que puede tener el ojo miope es el *desprendimiento de retina*. Esta enfermedad es conocida de múltiples personas que lean estas líneas, mas pocos habrá que sepan en qué consiste, la forma en que se produce y sobre todo la gravedad que encierra en sí.

Dijimos que el ojo normal se parecía a una naranja por su redondez y que el ojo miope tenía la forma de un limón. Que en el interior del ojo existían membranas que lo tapizaban por completo; una, la coroides y otra la retina. Pues bien, con estos datos vamos a indicar por qué se produce el desprendimiento de la retina.

Supongamos que en una habitación cualquiera, que esté toda ella encerrada en una láda, por medio de un mecanismo especial desplazamos una de las paredes separándola de las otras. ¿Qué ocurrirá? Pues, sencillamente, que el papel que las unía se desgarrará en el sitio de separación de la pared. ¿Por qué? Porque hemos hecho la habitación virtualmente más larga. Apliquemos este fenómeno al ojo miope y hagamos un parangón entre ellos. Al aumentarse el diámetro antero-posterior, la retina se va estirando paulatinamente a fin de seguir cubierta del ojo. Pero llega un momento en que tanto se alarga la esclerótica (esqueleto del ojo) que la retina no puede seguirla y se desgarrará empezando a desprenderse (Fig. 1).

En este momento, los líquidos que existen en el interior del ojo se irán escapando por esta abertura y poco a poco van haciendo el desprendimiento hasta hacerlo total (Fig. 2).



Fig. 1



Fig. 2



Fig. 3

HIGIA